

ABRIR LA GERENCIA

DIAGNÓSTICO PARTICIPADO DE USOS SOBRE
EL ÁREA DOTACIONAL DE LA GERENCIA DE ALTOS HORNOS
Hacia un ejercicio de mediación patrimonial y comunitaria



Dr. Julio Bodí Ramiro.
Universitat de València

Ajuntament de Sagunt
Àrea de Participació ciutadana



Este informe ha sido redactado por Dr. Julio Bodí Ramiro dentro del trabajo
DIAGNÓSTICO PARTICIPADO DE USOS SOBRE EL ÁREA DOTACIONAL DE LA GERENCIA DE ALTOS HORNOS
Hacia un ejercicio de mediación patrimonial y comunitaria

“Se despidieron y en el adiós ya estaba la bienvenida”

Mario Benedetti

Índice

1. INTRODUCCIÓN	9
2. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	11
2.1 Propuestas de usos para el área dotacional de la Gerencia	
2.2 Portavocías y técnicos municipales	
2.3 Ciudadanía no asociada. Población local de referencia	
3. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	25
Hacia un ejercicio de mediación patrimonial y comunitaria	

1. Introducción

Dentro del ámbito del patrimonio cultural e industrial la sociología, y la antropología social estudian cómo se generan discursos y posiciones frente a la idea de la recuperación y puesta en valor del pasado. El patrimonio rescata aquello que ha perdido su funcionalidad y le vuelve a dar un nuevo sentido en el presente y para el futuro.

En las rehabilitaciones y recuperaciones patrimoniales hay muchos y divergentes puntos de vista sobre cómo se deben hacer las cosas y, por esta razón, además de estudiar obras y edificios es necesario estudiar a los diferentes agentes sociales que debaten e impulsan las recuperaciones patrimoniales. Entre ellos, las portavocías políticas y las administraciones, los profesionales, el personal técnico, el tejido empresarial, el tejido asociativo y la población local de referencia patrimonial. Se hace necesario, por tanto, estudiar contextos y relaciones, a través de la descripción, el análisis y la interpretación de fuentes secundarias y discursos sociales. Sólo así podemos ser capaces de tener una composición de lugar correcta y trabajar sobre modelos sociales que demuestran que el patrimonio es un campo de negociación cultural basado en la idea de identidad colectiva.

Hace unos meses, el Ayuntamiento de Sagunto desde el Área de Patrimonio Participación Ciudadana convoca un concurso con el objeto de abrir un proceso participativo de consulta sobre los usos de la Gerencia de Altos Hornos. En un primer momento, la idea que se baraja es la de comenzar un nuevo proceso participativo para que la ciudadanía pueda determinar los usos de la Gerencia. Este proceso complementa el Estudio de Detalle que Carmel Gradolí y Josep Nebot comienzan al mismo tiempo. Sin embargo, atendiendo a las circunstancias, se considera mucho más adecuado recopilar las consultas ciudadanas sobre los usos de la Gerencia que de manera espontánea se han realizado durante los últimos cinco años.

Las razones para no abrir un nuevo proceso participativo han sido varias. Por una parte, la ciudadanía organizada a través del tejido asociativo de Puerto de Sagunto ha realizado durante los últimos años varias consultas. AMIMO, APIVA, AA.VV La Victoria, e incluso agrupaciones políticas como Esquerra Unida e Iniciativa Porteña han elaborado propuestas sobre los usos posibles de la Gerencia (siendo ambas aportaciones las más detalladas). Con todo, en la exposición de usos que aquí se presenta, no se determina de qué asociación, agrupación o estudio previo proviene la propuesta, ya que de lo que se ha tratado es de recopilar las líneas generales que han partido de

¹ Sobre usos de la Gerencia también encontramos información en el trabajo de consulta de Pla Estel (2015) y en el Informe sobre problemáticas y necesidades sociales del municipio de Sagunto presentado por la Dula Eines Participatives (2015)..

consultas previas durante estos últimos años.

Por otra parte y, a pesar de que algunas de estas consultas carecían de una metodología al uso, abrir un nuevo proceso de participación significaba deslegitimarlas, dando a entender que el “conocimiento experto” y las propuestas institucionales están por encima del conocimiento y las propuestas que se generan desde la ciudadanía. De hecho, trabajamos “con personas” y no “contra las personas”. Abrir otro proceso participativo hubiera sido absolutamente contraproducente.

Por último, es necesario señalar que el trabajo no se ha basado exclusivamente en recopilar y ordenar esas propuestas de uso. Para esto no haría falta un/a sociólogo/a. La propuesta que se pone en marcha, además, analiza tanto los discursos de las portavocías políticas de Sagunto, como el del personal técnico municipal vinculado al área de urbanismo. Finalmente, plantea seis entrevistas grupales por grupos de edad y paridad de género que recogen la opinión de la población local de referencia que no participa ni forma parte del tejido asociativo. Conocer el discurso de este grupo de población es sumamente importante. A menudo se confunde el tejido asociativo capaz de promover activaciones patrimoniales con la población local de referencia patrimonial y, sin embargo, no son lo mismo, ni piensan lo mismo.

2. Descripción y análisis de los resultados

2.1 Propuestas de usos para el área dotacional de la Gerencia

La recopilación de usos para la Gerencia demuestra que las propuestas coinciden en su mayoría, independientemente de donde procedan. Los usos administrativos, turísticos, formativos, recreativos, divulgativos, culturales y sociales resumen un amplio conjunto de propuestas donde sobresalen varias intervenciones concretas. Por ejemplo, para el espacio de la Ciudad-Jardín y sus chalets se propone habilitar una ruta para el paseo, el running o la bicicleta, convirtiéndolo en un espacio peatonal libre de circulación motorizada; crear un albergue juvenil, un hostel que pudiera concluir la Vía Verde de Ojos Negros o acondicionar los chalets como alojamientos de turismo industrial; acondicionar un espacio recreativo al aire libre; potenciar su función de pulmón verde, recuperando su valor medioambiental a través de un itinerario didáctico; crear la sede de la escuela taller de oficios o de cualquier otra actividad formativa, como por ejemplo, una escuela de hostelería; plantear un espacio infantil y una guardería pública; abrir un centro de día o una residencia para personas mayores; abrir un comedor social en el primer chalet rehabilitado; ceder los espacios públicos para abrir cafeterías y restaurantes vinculadas al ocio cultural; montar un espacio en los jardines para huertos urbanos, etc. Además, ante la demora que supone el cierre actual del museo industrial, varias propuestas abogan por crear en alguno de los chalets un centro de interpretación de patrimonio industrial o un pequeño museo arquitectónico e industrial.

En cuanto a las Oficinas Generales, los usos que se han barajado están relacionados fundamentalmente con la dotación administrativa, local o autonómica o con una delegación de alguna de las universidades públicas valencianas, “en el caso de que se diera pie a un proyecto de este tipo” o con una sede de los cuerpos o fuerzas de seguridad. Por otro lado, las oficinas también se han pensado, concretamente su primer piso, como una sala de lectura con un horario amplio o una sala de dibujo y exposiciones.

El Casino, concretamente la primera planta, se ha pensado como sede de asociaciones locales y se ha visto la idoneidad de aprovechar el antiguo alojamiento de ingenieros y cargos solteros como pensión. En cuanto a la planta baja del Casino, se ha pensado en potenciar sus usos, convirtiéndolo en un meeting point de conversación lingüística.

Para la Cooperativa de Productores se señalan diversos usos. Por ejemplo, abrir espacios de trabajo compartido o coworking; utilizar el recinto como un vivero municipal de empresas; habilitar un espacio juvenil que pueda ser gestionado por los propios jóvenes; crear un laboratorio artístico; propiciar modelos de custodia urbana o de cogestión (de hecho, en esta propuesta también se

incluye el uso de diversos chalets); ubicar centros formativos y docentes como una escuela de música y arte, una escuela oficial de idiomas, un centro de formación profesional, un centro de primaria o secundaria; una guardería para niños de 0 a 3 años; una biblioteca comunitaria; locales de ensayo; una emisora on-line; un economato 3.0, etc.

Por último, existen propuestas como un auditorio o una zona de conciertos que se presentan como proyectos generales sin especificar su ubicación. Por otra parte, se recalca la necesidad técnica de rehabilitación de estructuras y suministros (tratamiento de basuras, alcantarillado, depuradora...), así como en ciertas ocasiones, la voluntad de negar el uso a entidades con ánimo de lucro, asociaciones religiosas o instituciones militares.

A continuación presentamos un cuadro-resumen de las propuestas presentadas por diferentes entidades y colectivos de Puerto de Sagunto sobre el futuro uso de la antigua Gerencia de AHM. Las entidades y colectivos han sido: AMIMO (Asociación para la Memoria Industrial y el Movimiento Obrero), Asociación de Vecinos La Victoria, Colectivo Ciudad Prohibida y las formaciones políticas Izquierda Unida y Segregación Porteña.

A pesar de tratarse de entidades y colectivos heterogéneos, coinciden en muchas de sus propuestas. Por ello, se han agrupado por su carácter (administrativo, turístico, formativo, divulgativo, recreativo, social, deportivo) y anotándose también las propuestas para su emplazamiento concreto (susceptibles de cambio). Cabe destacar que en las propuestas originales, algunas actividades se han localizado de forma segregada por edad (una zona infantil, una zona para la tercera edad...) pero que también, podrían descentralizarse según el tipo de instalaciones requeridas promoviendo un uso compartido e intergeneracional.



USOS	PROPUESTAS	DOTACIONES Y ACCIONES	POSIBLE EMPLAZAMIENTO
Administrativo	Centralización edificios administrativos	Administración municipal Administración local y autonómica Delegación de la Universitat de Valencia. Sede de cuerpos y fuerzas de seguridad	Oficinas generales
Administrativo	Sede asociaciones locales	(Pensionistas, fallas, mujer, asistencia social, clubs deportivos, etc)	Casa Gerencia (Primera planta del Casino)
Turístico	Alojamientos para Turismo Industrial		Chalets de Ingenieros
Turístico	Albergue juvenil		Chalets de Ingenieros
Turístico	Albergue Vía Verde Ojos Negros		Chalets de Ingenieros
Formativo	Escuela -Taller de oficios	Carpintería, albañilería, fontanería, electricidad o jardinería	
Formativo	Escuela de Hostelería		Chalets de Ingenieros
Formativo	Laboratorio Artístico (público o privado)	Pintura, diseño gráfico y digital, escultura, teatro, fotografía, videoarte, serigrafía, customización textil, mapping digital, impresión 3D,	
Formativo	Escuela musical		
Formativo	Escuela Oficial de Idiomas		
Formativo / Recreativo	Talleres de conversación con intercambio lingüístico. "MEETING GERENCIA POINT"		Cafetería (Espacio a desarrollar)
Divulgativo	Centro de interpretación del parque industrial	Archivo de la Fundación para la Protección de Patrimonio Industrial de Sagunto. Archivos de AHV Fábrica de Sagunto y AHM.	
Divulgativo	Museo arquitectónico e industrial		Chalet
Divulgativo	Biblioteca comunitaria	Donaciones y voluntarios	
Divulgativo / Recreativo	Reserva Botánica	Itinerario didáctico	Jardines
Recreativo / Cultural	Zona de conciertos		
Recreativo / Cultural	Auditorio	Proyecciones de cine y video arte Representaciones teatrales y musicales	
Recreativo / Cultural	Emisora de radio <i>online</i>		
Recreativo	Zona al aire libre	Paellers, merendero, conciertos...	
Recreativo	Local de ensayo musical	Salas insonorizadas para que practiquen las bandas locales	
Recreativo	Espacio Infantil	Guardería Zona de juegos Cuentacuentos y animaciones Talleres creativos de pintura, reciclaje, manualidades... Proyección de películas y actividades Representaciones teatrales para público infantil Talleres sociales (gestión emocional, etc).	Jardines Chalets Laboratorio (Espacio a desarrollar) Auditorio (Espacio a desarrollar)
Recreativa	Cafetería y Restaurante		Chalets / Casino
Recreativo / Deportivo	Circuito pasear, correr, ciclismo...	Prohibición entrada a vehículos con motor al recinto	Las calles de la Gerencia
Deportivo	Polideportivo		
Social	Comedor Social		1r chalet rehabilitado
Social	Centro de Mayores	Sala de informática e internet Biblioteca Aulas (educación general y tecnológica) Área de rehabilitación física	
Social	Economato 3.0	Rastro vecinal P2P Mercado Vintage Mercado de Agricultura y Gastronomía Mercado Solidario / Asociaciones Mercado del Arte Comercio local Outlet	Economato (Cooperativa)
Social	Huertos Urbanos		Jardines

2.2 Portavocías y personal técnico municipal (Área de Urbanismo)

Las entrevistas realizadas a las distintas portavocías políticas de Sagunto ofrecen un discurso y un posicionamiento basado en la idea de “oportunidad”. Las intervenciones sobre la Gerencia, más allá de su valor patrimonial, se han convertido en la oportunidad para poner en uso un espacio de referencia que funciona como el principal activo a la hora de vertebrar y dotar de nueva funcionalidad a una parte de la ciudad. Las reflexiones no giran en torno a los valores, atributos o referentes propios del patrimonio industrial (el pasado o la memoria colectiva), sino que se circunscriben a una dimensión práctica en la que la Gerencia tiene valor de uso como espacio urbano exclusivo.

Este cambio de perspectiva (de la visión patrimonial al concepto urbano) puede explicarse atendiendo a varias cuestiones. La construcción discursiva que desde mediados de los años noventa ha reivindicado una Gerencia Pública, se asienta a partir de un relato patrimonial contrahegemónico que enfatiza el valor histórico y medioambiental del recinto pero, también y fundamentalmente, pone el peso en la apuesta por su gestión pública, local y ciudadana. Hablamos en términos de “contrahegemonía” porque el tejido social y asociativo ha sabido manejar los principales axiomas del discurso patrimonial a la hora de construir un contrarrelato histórico legitimador donde la propiedad pública de la Gerencia es un derecho propio e inalienable. Además, esta operación patrimonial vino acompañada de una puesta en escena propositiva donde se apostaba por el futuro valor dotacional y público de la Gerencia, revirtiendo el estado de obsolescencia propio de una coyuntura concreta.

Una vez superada la etapa en la que era necesario poner el énfasis en referentes capaces de movilizar a la ciudadanía, a la opinión pública, a las portavocías y a las administraciones, en pro de la titularidad pública del recinto, la siguiente etapa apostaba por su puesta en uso. Así, la lógica argumental y propositiva ha recorrido dos etapas bien definidas: en primer lugar su puesta en valor y su activación (durante el periodo en que estuvo en manos privadas), y en segundo lugar su puesta en uso (una vez ha sido declarada pública). “Abrir la Gerencia” sintetiza un recorrido de valor y uso en el que lo necesario, en el momento presente, es pensar en términos dotacionales sin olvidar su valor patrimonial.

El discurso generado desde y para la ciudadanía es utilizado y reformulado por las distintas portavocías municipales según sus intereses y puntos de vista particulares. Este hecho se explica no sólo por la sólida construcción del mismo, sino también porque el resto de discursos patrimoniales o impulsos de activación han fracasado o están en punto muerto. A día de hoy la situación de la Fundación de la Comunidad Valenciana de Patrimonio Industrial de Puerto de Sagunto está bloqueada y la Ciudad de las Artes Escénicas ha convertido al resto de las instalaciones en un cementerio de elefantes blancos. Paralelamente, el patrimonio industrial es un tema que suscita controversia porque en el Puerto de Sagunto sigue estando en juego la identidad, las representaciones colectivas y el pasado a través de ciertos “espacios de la memoria” como la Gerencia. Una memoria construida, como no podría ser de otra manera.

Las portavocías coinciden a la hora de señalar que el momento actual de la Gerencia está marcado por su deterioro. Si bien, la diferencia está en atribuir ese deterioro al simple “paso del tiempo” o a la descoordinación y falta de compromiso institucional. A su vez, se señala que existe un uso irregular del recinto. Algunos espacios como el Casino o las oficinas que acogen a la Unión Musical

Porteña están en uso y otros absolutamente abandonados. Frente a esto, se valora positivamente el comienzo de las rehabilitaciones, y se justifica que durante años no se haya puesto en marcha un plan integral debido a la ausencia de planificación y dotación presupuestaria plurianual.

A corto plazo las portavocías están de acuerdo en la necesidad de abrir la Gerencia a la trama urbana. Se trataría de adecuar los viales, asegurando las cubiertas de las viviendas, retirando basuras y escombros, revisando la instalación eléctrica, el alcantarillado, el mantenimiento de los jardines y la adecuación de espacios al aire libre junto a un itinerario didáctico y botánico. Al mismo tiempo intervenir sobre el edificio del Casino tanto arquitectónicamente como formalizando su gestión conveniada, así como la apertura definitiva de las antiguas oficinas para usos administrativos compatibles con otros usos (planta baja y primer piso), respetando el uso actual de la Unión musical Porteña.

A medio y largo plazo, las distintas propuestas coinciden con las presentadas en el punto “2.1. Propuestas de usos para el área dotacional de la Gerencia” incluyendo la puesta en uso de la Cooperativa de Productores sin necesidad, por tanto, de insistir en las mismas.

A continuación, existen una serie de problemas, limitaciones y disensos en los que vale la pena incidir. Por un lado, las portavocías discrepan a la hora de determinar si los informes y las intervenciones sobre el espacio deben ser realizados por personal técnico municipal o deben ser llevadas a cabo a través de una fórmula mixta donde se dé cabida a la parcial externalización de los mismos.

Por otro lado, se lee como un problema la falta de financiación y de recursos municipales y se entiende que la administración local es incapaz por sí misma de llevar a cabo la puesta en uso integral del recinto. Ahora bien a la hora de leer esta cuestión existen divergencias. Algunas portavocías señalan que es necesario buscar la financiación a partir de convenios y fórmulas con administraciones autonómicas, nacionales o internacionales, e incluso con iniciativas privadas sin renunciar a la titularidad pública del espacio o de los inmuebles, mientras que otras opinan que es necesario que la financiación parta principalmente de la administración local. La posición que defiende el protagonismo de la administración local, se explica debido a la dilatación en el tiempo y la descoordinación institucional sobre las actuaciones patrimoniales de las últimas décadas. La lentitud, la inoperancia y la falta de entendimiento entre administraciones y entidades públicas y privadas ha llevado a una sensación generalizada de agravio comparativo fruto de promesas incumplidas. Esto ha llevado a pensar a algunas portavocías que la solución está en que la administración local dé un paso adelante.

Con todo, las portavocías municipales coinciden a la hora de señalar la necesidad de partidas plurianuales de financiación (locales, autonómicas, nacionales o internacionales) capaces de dar continuidad a las intervenciones a largo plazo. Sin estas partidas las propuestas ciudadanas de uso para la Gerencia no son viables. De hecho, las portavocías consideran que las consultas ciudadanas sobre usos no han tenido en cuenta, por lo general, los costes de las intervenciones propuestas.

Al mismo tiempo, algunas portavocías señalan que existe una falta de sensibilidad hacia el proyecto patrimonial de Puerto de Sagunto. Estas portavocías consideran que el patrimonio industrial se considera un patrimonio “de segunda” frente al patrimonio histórico-artístico. La situación alude directamente a la dicotomía y a la distancia física y simbólica entre los dos principales núcleos de población del municipio, una situación que les hace sentir que funcionan a “ritmos diferentes”.

En cuanto a la gestión de los espacios, las portavocías han reflexionado sobre la viabilidad de diferentes modelos. El primer modelo se basa en la gestión de los diferentes espacios como equipamientos y dotaciones públicas. Este sería el modelo dotacional donde las administraciones vehiculizan y mediatizan el bien común, teniendo en cuenta su viabilidad y rentabilidad. Desde este primer modelo se piensa principalmente en las competencias municipales y autonómicas y se rechaza el modelo de la “excelencia” o la “ciudad-marca”, apostando por la practicidad y la adecuación de servicios sociales, culturales, educativos o recreativos.

El segundo modelo tiene que ver con la idea de cogestión o de custodia urbana. En este caso es el propio tejido asociativo local quien gestiona y programa actividades en los espacios asegurando su viabilidad, su rentabilidad y su adecuación a las necesidades del municipio. El modelo ha resultado exitoso en otros lugares y ha reabierto espacios industriales en desuso. Sin embargo, las portavocías municipales cuestionan la madurez del tejido asociativo local y la arbitrariedad en la que podrían incurrir las posibles asignaciones.

El tercer modelo daría cabida a la iniciativa privada. Se trataría de formalizar concesiones de uso a largo plazo sin perder la titularidad pública. Una entidad privada rehabilitaría y desarrollaría una actividad lucrativa a disposición de la ciudadanía con una dimensión formativa, educativa o de servicios. La ventaja que las portavocías ven a este modelo es la de poder financiar la rehabilitación del resto del conjunto a través del rédito que la actividad privada aportaría a las arcas municipales a través de la concesión.

Examinado el punto de partida, las propuestas, las problemáticas, la financiación y los diferentes modelos de gestión extraídos del análisis de las entrevistas a portavocías municipales, a continuación se describen e interpretan algunas de las posiciones y puntos de vista del personal técnico municipal vinculado al área de urbanismo.

Las entrevistas al personal técnico de la sección de urbanismo del Ayuntamiento de Sagunto siguen un orden expositivo que nos aproxima en primer lugar a las intervenciones llevadas a cabo. Se señala que el paseo central de la Gerencia se abrió y acondicionó con el objetivo de dar “entrada visual” a la Gerencia tanto desde su fachada norte como desde su cara sur. A continuación se explica que las intervenciones de la Escuela Taller de Empleo dependen del Departamento de Promoción Económica y Empleo y se han llevado a cabo sin supervisión por parte de la sección de urbanismo y los arquitectos municipales y que se prevé que estas propuestas tengan continuidad en el tiempo. Se consideran positivas en líneas generales, pero se hace necesaria la coordinación con el área de urbanismo de cara a futuras intervenciones.

A continuación, a la hora de referirse a las actuaciones puntuales sobre el recinto de la Gerencia y los edificios anexos que dan forma al conjunto, se observa que las mismas se han hecho bajo criterio de “urgencia” pero también bajo criterio de “oportunidad”. Por ejemplo, las oficinas administrativas construidas a partir de 1921 sufrían filtraciones, así como la primera planta del edificio del Casino que aún las padece. En este último edificio, se sustituyó la cubierta del primer piso por completo pero no la carpintería, así que el agua continúa entrando cuando llueve y el forjado se está deteriorando. Aquí se prevé una intervención prioritaria.

En cuanto a la rehabilitación actual del chalet, la misma se ha puesto en marcha a través de una subvención de la Diputación de Valencia que ha supuesto una “oportunidad”, pero no se contempla todavía su conexión a la red eléctrica ni el saneamiento del agua potable, ni principalmente su uso o gestión.

Del mismo modo, tras la próxima intervención prioritaria en el edificio del Casino y, por encima de cualquier otra intervención, se considera urgente empezar por el saneamiento de agua potable, la red eléctrica de alumbrado público así como la recuperación de cubiertas y tapiado de las viviendas (evitando su deterioro interno mientras no haya uso asignado) si lo que se pretende es abrir la Gerencia.

Según el personal técnico de urbanismo, el futuro de las rehabilitaciones pasa por una coordinación institucional que sea capaz de mantener una línea de financiación y una línea de intervención integral y plurianual sólida. Durante estos años, el principal escollo ha sido la paralización de las obras de rehabilitación y las intervenciones por falta de un presupuesto acordado de principio a fin. En este sentido, se pone en duda la capacidad del Ayuntamiento de Sagunto para hacer frente a la rehabilitación integral del conjunto.

En la línea de esta reflexión, si se opta por un modelo de cesión pública a la iniciativa privada, desde el área de urbanismo se señalan algunas puntualizaciones. Las cesiones de propiedad pública podrían darse a empresas o iniciativas privadas que se harían cargo de la previa rehabilitación, invirtiendo directamente en la misma. Tras el cálculo de viabilidad económica y ganancias y la amortización de la inversión, la empresa o iniciativa privada empezaría a pagar un canon establecido por el Ayuntamiento. Así el Ayuntamiento no perdería la propiedad y conseguiría restaurarlo.

Por otro lado, el personal técnico que trabaja en el área de urbanismo del Ayuntamiento de Sagunto considera que la rehabilitación y puesta en uso de los edificios que conforman el conjunto de la Gerencia debe respetar los usos originales para los que fueron pensados. Al respecto, se ponen como ejemplo el uso residencial de los chalets o el uso administrativo de las oficinas. En cuanto a la Cooperativa, debido a su tipología y su diseño diáfano, podría albergar otros usos ya que el edificio y sus condiciones así se prestan. Además, se plantea una necesaria y lógica “complementariedad de usos” con el objetivo de no llegar a la situación de que las distintas actividades planteadas incurran en incompatibilidades evidentes.

A continuación, el personal técnico expone la necesidad de “pensar en usos antes de acometer una intervención”, ya que hasta ahora se ha hecho a la inversa, es decir, se ha rehabilitado sin tener claro el uso. La intervención sin uso asignado condiciona y limita tanto el diseño como la ejecución al no poder trabajar en detalle; teniendo además la condición añadida de que el resultado final no se ve, jugando en contra de la imagen profesional de la propia área de urbanismo o de las entidades encargadas de la rehabilitación. Frente a la “flexibilidad obligada por la falta de asignación de usos”, el personal técnico apuesta por trabajar hacia estudios de viabilidad económica, adecuación y demanda que supongan “concreciones definidas de antemano”.

En otro orden de cosas, el análisis de las entrevistas ha dejado al descubierto la dificultad de traducción del lenguaje “técnico y arquitectónico” al lenguaje “experiencial” de la ciudadanía. De hecho, el personal técnico se queja de que la ciudadanía los ve como “enemigos” ya que estos últimos piensan que el trabajo técnico consiste básicamente en poner “limitaciones” y “condiciones” a las propuestas de uso ciudadanas.

Al mismo tiempo, esta cuestión tiene que ver con el polémico concepto de la “autenticidad” en el patrimonio cultural y, por extensión, en el patrimonio industrial. Al respecto existen dos tendencias generalizadas. La primera es la de atribuir la condición de auténtico a aquello que tiene que ver con la “imagen primigenia”, la distribución y la tipología original. La segunda tendencia es la de

considerar que lo “auténtico” es aquello que tiene sentido en el presente y para el futuro. Ante este dilema se hace necesario un ejercicio de consenso previo a la recuperación y rehabilitación. Lo cierto es que el uso original condiciona las posibilidades del espacio pero también es cierto que si se destina a concurrencia pública (en cualquiera de sus amplias modalidades) será necesario adaptar la accesibilidad y cumplir las normas de seguridad.

Esta reflexión nos lleva a la necesidad de un trabajo de mediación entre portavocías, personal técnico y ciudadanía a la hora de consensuar usos y de “informar con transparencia” de los avances y las dificultades en la rehabilitación del espacio. Además, en este trabajo de mediación debe de estar presente no sólo el personal técnico de urbanismo sino también el personal que trabaja en las distintas áreas sociales, económicas y culturales del Ayuntamiento. La puesta en uso de los espacios, si se apuesta por cualquiera de los modelos planteados, pasa por encontrar fórmulas de viabilidad ajustadas a las realidades, necesidades y problemáticas de la población y el municipio. .



PORTAVOCÍAS MUNICIPALES

MOMENTO ACTUAL

- DETERIORO
- USO IRREGULAR DEL RECINTO
- NECESIDAD DE UN PLAN INTEGRAL DE USOS

CUESTIONES A CORTO PLAZO

- ABRIR LA GERENCIA A LA TRAMA URBANA
- ADECUAR VIALES
- RETIRADA DE BASURA Y ESCOMBROS
- REPARACIÓN DE CUBIERTAS
- INSTALACIÓN ELÉCTRICA
- ALCANTARILLADO
- MANTENIMIENTO JARDINES. ITINERARIO GUIADO
- ADECUACIÓN DE ESPACIOS AL AIRE LIBRE
- INTERVENCIÓN SOBRE EL EDIFICIO DEL CASINO
- APERTURA DEFINITIVA ANTIGUAS OFICINAS ADMINISTRATIVAS

CUESTIONES A MEDIO Y LARGO PLAZO

- PROPUESTAS INCLUIDAS EN EL PUNTO 2.1
- PUESTA EN USO INTEGRAL A PARTIR DE TRES MODELOS DE GESTIÓN

PROBLEMAS, LIMITACIONES Y DISENSOS

- INFORMES E INTERVENCIONES: PERSONAL TÉCNICO MUNICIPAL O FÓRMULA MIXTA
- FALTA DE FINANCIACIÓN Y RECURSOS MUNICIPALES
 - FÓRMULA EXCLUSIVA MUNICIPAL
 - CONVENIOS CON OTRAS ADMINISTRACIONES O ENTIDADES PRIVADAS
- NECESIDAD DE PARTIDAS PLURIANUALES CON CONTINUIDAD
- FALTA DE SENSIBILIDAD HACIA EL PROYECTO PATRIMONIAL
- GESTIÓN DE ESPACIOS
 - MODELO DOTACIONAL MERAMENTE
 - CONGESTIÓN O CUSTODIA URBANA
 - CONCESIONES PÚBLICAS A LAS INICIATIVA PRIVADAS DE REHABILITACIÓN Y USO

PERSONAL TÉCNICO ÁREA URBANISMO

INTERVENCIONES BAJO CRITERIO DE URGENCIA

- PASEO CENTRAL
- ESCUELA TALLER DE EMPLEO
- OFICINAS ADMINISTRATIVAS
- EDIFICIO DEL CASINO

INTERVENCIONES BAJO CRITERIO DE OPORTUNIDAD

- CHALET REHABILITADO

INTERVENCIONES RECOMENDADAS A CORTO PLAZO. "ABRIR LA GERENCIA"

- SANEAMIENTO AGUA POTABLE
- RED ELÉCTRICA
- CUBIERTAS Y TAPIADO DE VIVIENDAS

NECESIDADES

- MODELO DOTACIONAL MERAMENTE PÚBLICO
 - COORDINACIÓN INSTITUCIONAL E INTERVENCIÓN PLURIANUAL E INTEGRAL
- MODELO CESIÓN PÚBLICA A LA INICIATIVA PRIVADA
 - INVERSIÓN EN LA REHABILITACIÓN Y RENTABILIDAD HACIA EL RESTO DEL CONJUNTO
- RESPETAR LOS USOS ORIGINALES EN LINEAS GENERALES.
LA COOPERATIVA PUEDE ALBERGAR OTROS USOS
- NO INCURRIR EN ACTIVIDADES INCOMPATIBLES
- PRIMEROS "USOS", LUEGO "INTERVENCIONES"

OTRAS CUESTIONES

- LENGUAJE TÉCNICO VS LENGUAJE CIUDADANO
- LA "AUTENTICIDAD". NECESIDAD DE CONSENSO
- HACIA UN PROCESO DE MEDIACIÓN PATRIMONIAL Y COMUNITARIA.
PORTAVOCÍAS, PERSONAL TÉCNICO Y CIUDADANÍA

2.3 Ciudadanía no asociada. Población local de referencia

Perfil 18-35 años (paridad de género)

De la entrevista grupal realizada a las personas de 18 a 35 años nacidas y residentes en el Puerto de Sagunto, pueden extraerse una serie de líneas de argumentación y debate que pasamos a describir y a interpretar.

En primer lugar, la primera cuestión que llama la atención es el desconocimiento del concepto normativo de patrimonio industrial y, por lo tanto, la necesidad de su “traducción”. El patrimonio industrial es una categoría ajena a la lógica del pensamiento grupal generado, entendiéndose como demasiado “técnica” y alejada de la realidad y los intereses de las personas que participan en la sesión.

Un poco más tarde, el grupo se sitúa a través de la idea de patrimonio industrial vinculada a los bienes materiales, y entienden como patrimonio industrial el Alto Horno rehabilitado, sin hacer ninguna referencia al resto de los elementos que conforman el patrimonio industrial de Puerto de Sagunto. Para el grupo, el Alto Horno es un “monumento”, un reclamo turístico. De hecho, no es de extrañar, ya que el Alto Horno se ha convertido en un monumento industrial que ha debido superar el inicial “efecto rechazo” que provocaba en la población, durante la segunda mitad de los ochenta y gran parte de los noventa, a través de una lectura reduccionista vinculada al culto a la obra, a la técnica o al protagonismo exclusivo de la dimensión turística del patrimonio.

El grupo considera que el alto Horno les “representa”, ahora bien, esa idea es ampliamente matizada. Pese a la escasez de significados que les transmite, más allá de su concepción como monumento, señalan que en el Puerto de Sagunto “no existe otra cosa” que pueda cumplir esa función y que cuando alguien quiere ofrecer un retrato del núcleo de población acude al Alto Horno como imagen. De hecho, lo realmente significativo es que ampliamente superadas las discrepancias sobre la idoneidad de su rehabilitación, el Alto horno consigue representarles debido más a su inocuidad que a los sentimientos de pertenencia que genera. Puede que despierte sentimientos de pertenencia entre otros agentes sociales pero no entre las personas que conforman el perfil de población local de referencia patrimonial (no asociada).

La reflexión lleva al grupo a preguntarse acerca de la historia o el pasado reciente del Puerto de Sagunto. Con ciertas reticencias reconocen que en su mayoría desconocen esta dimensión a pesar de que les interesa. La interpretación a esta cuestión podría darse a través de varios razonamientos paralelos. Por una parte, las comunidades en las que existe una fuerte raigambre obrera suelen tender a desconocer su propia historia ya que las clases subalternas carecen de los recursos suficientes como para “escribirla” y transmitirla. Por otra parte, la descomposición estructural del modelo laboral que regía mayoritariamente en el Puerto de Sagunto a lo largo del siglo XX ha desdibujado la línea general de interpretación de los hechos históricos vinculados a un momento, a un modelo y a una condición particular. Por último, el patrimonio no sirve para explicar la historia y crear adhesión y pertenencia cuando ofrece una imagen única y excluyente de los hechos. El pasado del Puerto de Sagunto es plural y en ocasiones las representaciones colectivas que dan cuenta de un imaginario compartido son complejas y contradictorias.

En otro orden de cosas, las personas entrevistadas reconocen no sentir ningún tipo de vinculación hacia el patrimonio histórico que representa el núcleo de población de Sagunto. El grupo evidencia que en la práctica los dos núcleos de población conviven a través de realidades relativamente

contrapuestas y que el hecho de que no se presente un modelo conjunto de promoción de ambos patrimonios (histórico e industrial) no ayuda.

Un poco más tarde, sobre el estado actual de las intervenciones sobre patrimonio industrial y concretamente sobre la Gerencia, el grupo manifiesta abiertamente su desconocimiento; así como el desconocimiento del contexto general de la activación patrimonial de las últimas décadas e incluso el desconocimiento sobre la propia historia del recinto. Pero lo más preocupante para los promotores de la gestión patrimonial debería ser no ya el desconocimiento, si no el desinterés manifiesto y generalizado que se expresa. La falta de concreción, la descoordinación institucional y la dilatación en el tiempo han generado un descreimiento generalizado. A esto hay que sumar el hecho de que las personas jóvenes que forman parte del grupo entrevistado consideran que las políticas públicas se hacen sin tener en cuenta sus opiniones, necesidades e intereses, como si la gente joven no tuviera capacidad para decidir u opinar.

Por último, planteado el tema de los posibles usos del recinto, el grupo está de acuerdo con las consultas previas que se han realizado al respecto, matizando que las personas jóvenes tienen necesidades específicas derivadas de su situación y contexto. Por ejemplo, una mejor dotación en cuanto a salas de estudio con unos horarios amplios, la creación de espacios de trabajo y de coworking respaldados por el Ayuntamiento o la mejora de las dotaciones deportivas y los espacios al aire libre.

Perfil 35-65 años (paridad de género)

La entrevista grupal comienza sin la necesidad de traducir el concepto normativo de patrimonio industrial pero llama la atención, desde un primer momento, la correspondencia directa que las personas entrevistadas hacen entre valor y patrimonio material. Se relaciona, desde el primer momento, la idea de patrimonio industrial con las instalaciones que quedaron en pie y en desuso tras la reconversión. Con ello se acepta la lectura autorizada y hegemónica sobre patrimonio industrial, aquella que da valor e importancia a los bienes materiales y que convierte al patrimonio industrial en un hito vinculado a las grandes superficies industriales en desuso, el culto a la máquina o la tecnología.

Ahora bien, el hecho de que se haya interiorizado esta lectura juega en detrimento de la importancia de la dimensión identitaria o del sentido intangible del patrimonio industrial. Cuanto más inconexos y descontextualizados se muestren los elementos materiales que forman el patrimonio industrial de Puerto de Sagunto más difícil será encontrar la posibilidad de que el patrimonio tenga una relación directa con las experiencias vinculadas al pasado de la población local. Por lo tanto, más difícil será hacer que el patrimonio industrial se sienta como “propio” y que tenga, además, capacidad performativa sobre el presente y el futuro.

Lo que se observa, en definitiva, es que la población local de referencia patrimonial se siente expulsada de la idea de patrimonio industrial al entenderse, este último, como un aséptico conjunto de elementos materiales en los que el factor humano o el factor trabajo queda excluido o relegado a un segundo plano. Aceptar e interiorizar esta lectura, desvincula a la población local de su propio patrimonio porque se llega a entender que el patrimonio industrial nada tiene que ver con los trabajadores.

El grupo entrevistado vuelve a retomar la idea de patrimonio industrial pero esta vez lo hace desde un sentido mucho más amplio. Comprendiendo y reflexionando sobre el contexto y la coyuntura actual, marcada por una fuerte recesión económica, el grupo considera que el verdadero patrimonio de Puerto de Sagunto es el “trabajo” o la capacidad de arraigo en un lugar a través de ejercer una actividad laboral remunerada. Otra cuestión importante respecto a esto es que las personas que forman parte del grupo entrevistado, comprenden que el patrimonio industrial rescata las instalaciones y los bienes muebles e inmuebles propios de un modelo empresarial que definió el siglo XX, pero consideran que la realidad se ha transformado profundamente y que a día de hoy hay una gran mayoría de población que no vivió ese modelo y que no se siente identificado con el mismo.

A continuación, el grupo entrevistado es preguntado por el conocimiento y la valoración de las intervenciones actuales sobre la Gerencia. Unos años atrás, ante la situación de bloqueo de la Ciudad de las Artes Escénicas y ante la sensación de agravio comparativo que se arrastraba desde la reconversión industrial la idea generalizada se plasmaba a través de un “que hagan lo que quieran, pero que hagan algo”. Actualmente, cabe intuir que la sensación ha derivado hacia un desencanto que se expresa en términos de “no van a hacer nada”. Así, lo verdaderamente interesante a rescatar ante este estado de opinión, es que los promotores patrimoniales pueden pensar que las actuaciones sobre la Gerencia tienen respaldo popular y consenso, cuando realmente la falta de conflicto o de voces críticas no se da por aquiescencia, sino por indiferencia.

Por otra parte, las personas que participan en el grupo entrevistado culpabilizan a la clase política y a las administraciones de su propio desencanto. Consideran que existe una inoperancia absoluta propia del partidismo y la corrupción y que la situación no se va a solucionar a corto plazo. Además, consideran que existe una falta de transparencia generalizada acerca de las intervenciones y acerca de “lo que ocurre”. Al mismo tiempo, no creen posible que vaya a llegar un megaproyecto que ponga en uso la Gerencia y que sitúe al Puerto de Sagunto en el mapa de los circuitos de la excelencia cultural. Al contrario, la opinión generalizada del grupo es que los usos de la Gerencia deberían servir para cubrir las necesidades locales, previo estudio de las cuestiones fundamentales a tener en cuenta.

Perfil a partir de 65 años (paridad de género)

El grupo entrevistado de personas mayores de 65 años tienden a definir el patrimonio como “aquello que tienes y puedes dejar a los otros” o “aquello que heredar”. Esta concepción no se escapa mucho del concepto o la definición instituida de patrimonio cultural e industrial, sin embargo, las personas entrevistadas están haciendo una lectura individual más allá de una comprensión colectiva del fenómeno. Un poco más tarde, una vez situados, comprenden el concepto normativo de patrimonio industrial pero le otorgan poco o ningún valor si ese patrimonio no es capaz de rescatar y poner en valor “referentes” y “lugares”. Consideran que el Puerto de Sagunto se ha transformado mucho desde mediado de los años ochenta y que ya no existen referentes como tal, porque el referente era la “fábrica”. Además, opinan que dentro de ese universo de la “fábrica”, “no todos éramos iguales”. Ante esta opinión generalizada, el patrimonio industrial va a tener problemas a la hora de representar esa pluralidad si se sigue ofreciendo una imagen del pasado única, homogénea y estandarizada.

Dentro del grupo de personas mayores de 65 años es donde más evidente se hace la diferencia de opinión entre personas de distinto género. La opinión que maneja el grupo se relaciona con la idea de no sentirse “interlocutores válidos” a la hora de hablar de patrimonio industrial, ya que el patrimonio industrial es “para gente con conocimiento”. Esa reflexión se relaciona con la capacidad del patrimonio industrial para construir un discurso legitimador y autorizado arropado por el conocimiento técnico y científico. Además, siendo esta la opinión generalizada, es importante señalar que esta sensación (no sentirse interlocutores válidos) se acentúa cuando son las mujeres del grupo las que hablan. Ellas consideran que el universo de la “fábrica” era un universo masculinizado y que el patrimonio industrial no tiene en cuenta lo que pasaba fuera de la misma, ni en la esfera pública ni en la esfera privada, con lo cual su representación en la idea de patrimonio es mínima.

A continuación, el grupo pone en valor su memoria y sus referentes comunes a la hora de hablar de un proyecto colectivo y vinculado al pasado. El patrimonio del Puerto de Sagunto va mucho más allá de lo industrial, o en otras palabras debería reelaborar la idea de “industrial” para integrar prácticas, experiencias y conocimientos que definen a la comunidad y que se encuentran fuera del espectro de temáticas y alusiones relacionadas con el patrimonio industrial. En definitiva, están hablando de un patrimonio industrial con un sentido más amplio, capaz de recoger aquellos aspectos de vida y de pasado que se desarrollaron en el Puerto de Sagunto como comunidad más allá de la esfera propia de la empresa siderúrgica. Entre ellos encontramos aspectos propios de la etnología como las formas de vida, las experiencias y el desarrollo de una comunidad con sentido de pertenencia propio y construido desde cero.

Por último, no exentas de cierta nostalgia, las personas entrevistadas apuestan por un patrimonio que sirva para rescatar “espacios de memoria” que puedan ser visibles y puedan servir como referentes para generaciones futuras. Sin entrar en este momento en cómo se está llevando a cabo, el grupo expresa la necesidad de trabajar en este sentido, al considerar que el Puerto de Sagunto necesita construir y dotar de sentido y significado a este tipo de espacios.



3. Conclusiones y recomendaciones.

HACIA UN EJERCICIO DE MEDIACIÓN PATRIMONIAL Y COMUNITARIA

Las entrevistas a portavocías municipales y a personal técnico vinculado al área de urbanismo han dejado claro que existen una serie de cuestiones a tener en cuenta. Por un lado, concurren tres modelos de gestión de los espacios, sostenibilidad y rentabilidad que son posibles. En primer lugar la gestión pública, municipal o autonómica, dotando a los espacios de un carácter de equipamiento colectivo. En segundo lugar, un modelo de custodia urbana o cogestión donde la ciudadanía a través del tejido asociativo comparte gestión y responsabilidad sobre el espacio. En tercer lugar, un modelo de concesión pública a una iniciativa privada que saca rentabilidad al espacio a cambio de una retribución a las arcas municipales. En cualquiera de los tres casos, la idea que subyace es que el tiempo de los proyectos vinculados a la “excelencia” y el reconocimiento internacional, como la Ciudad de las Artes Escénicas, se han terminado. Sin embargo, esto no significa que, para sacar a flote proyectos de uso, se haga necesario la coordinación de entidades que van más allá de la estricta esfera local.

Por otro lado, no todas las propuestas surgidas de las consultas sobre usos son posibles. Existen una serie de limitaciones arquitectónicas, urbanísticas y técnicas que impiden llevar a cabo ciertas intervenciones sobre el espacio. Las consultas ciudadanas han sido un ejercicio de ensoñación que debe pasar por el filtro de las condiciones, las limitaciones y los criterios de intervención técnica.

Para que los usos de la Gerencia no se conviertan en otro sueño roto (como la ubicación de una siderurgia integral a finales del siglo XX, o la Ciudad de las Artes Escénicas a principios del siglo XXI) el presupuesto y la financiación de las intervenciones debe estar asegurado y blindado, por encima de coyunturas políticas o económicas. La ciudadanía demanda financiación, decisión política y concreción administrativa.

Se hace necesario abrir la Gerencia a la trama urbana del municipio, convirtiéndolo en un nuevo foco de centralidad y vertebración de la ciudad. Además, la Gerencia ha superado el concepto de “patrimonio” y se ha instalado en el concepto de la gestión y proyección territorial. Por esta razón, se debe mejorar el acceso al núcleo urbano conectándolo con Sagunto y con Valencia a través del tren o cualquier otro tipo de transporte alternativo.

Si lo que realmente se quiere es revitalizar el espacio, se debe hacer llegar la Vía Verde de Ojos Negros hasta el Puerto de Sagunto, y concretamente hasta la Gerencia. Se debe además, buscar fórmulas de protección patrimonial institucional como el BRL o el BIC. Además, el municipio es un “espacio caliente” en términos patrimoniales y se hace necesario un plan integral de activación de todo su patrimonio en conjunto. Al respecto, podría funcionar perfectamente la idea de Sagunto como Patrimonio de la Humanidad, un patrimonio que aglomera lo natural, lo histórico-artístico, lo

industrial, lo etnológico, lo material y lo inmaterial. Con todo, se deben dar pasos para inventariar un Catálogo General de Patrimonio Industrial actualizado que pueda servir de escaparate a la hora de crear alianzas con otros circuitos patrimoniales. Todas estas cuestiones, no son, ni más ni menos, que criterios de oportunidad.

En otro orden de cosas, si lo que se quiere es rehabilitar el conjunto, las intervenciones deben apostar por mantener en pie la totalidad de los edificios, recuperando cubiertas y habilitando el espacio y los jardines. Además, a partir de ahora se debe aplicar una lógica diferente si lo que se quiere es activar y poner en valor un elemento concreto: primero definir el uso y después comenzar la rehabilitación.

En cuanto a las necesidades sociales y culturales del municipio es evidente que los usos de la Gerencia pueden atender a la población en riesgo de exclusión social, en situación de dependencia u otras situaciones excepcionales. Sin embargo, se hace necesario prestar atención al criterio socio-demográfico para conocer las particularidades y la evolución de la población; poniendo énfasis en rangos de población constituidos por personas jóvenes y por mayores. Nadie mejor que los técnicos municipales de todas las áreas del Ayuntamiento y la ciudadanía para responder a estas preguntas. Hablamos, por tanto, de criterios de necesidad.

El tejido asociativo del Puerto va madurando y va reclamando espacios de gestión compartida que han sido exitosos en otros lugares del territorio. La apuesta es fuerte, pero existen mecanismos para regular esta gestión y convertirla en un activo fundamental del municipio.

En el debate sobre los usos de la Gerencia y por extensión en el debate sobre el patrimonio industrial, la sociedad civil organizada ha visto a las portavocías políticas y a los técnicos de patrimonio y urbanismo como agentes diametralmente opuestos a sus posturas y reivindicaciones. Sin embargo, desde hace muchos años, la ciudadanía y el movimiento social que dio el primer paso para que la Gerencia fuera pública ha apostado por espacios de consenso y diálogo, que se han perdido por diversas razones.

De forma complementaria, la población local de referencia (no asociada), es decir, la inmensa mayoría de los ciudadanos y ciudadanas del municipio que no participan en consultas sobre usos, va perdiendo, cada vez más, su escasa adhesión a los proyectos patrimoniales. Tras el cierre de la antigua factoría integral su opinión sobre el patrimonio industrial se resumía en la expresión “que lo tiren todo” a través de un fuerte efecto rechazo. Con el paso de los años, esa opinión se fue transformando, resumiéndose en “que hagan lo que quieran, pero que lo hagan ya”. Actualmente, la generación menor de 35 años desconoce tanto el concepto institucional como el normativo de patrimonio industrial y los mayores de 35 han pasado a expresarse en términos de “no me importa”. Sus opiniones comienzan a estar tan vacías como los edificios que forman parte del patrimonio industrial. Es cierto que existe un perfil de población que tiene vinculación emocional o identitaria con el patrimonio industrial, pero este perfil cada vez es más escaso. Por ello, se hace necesario comenzar un trabajo de divulgación capaz de generar sentido de pertenencia entorno a la idea de pasado. Además, es necesario generar adhesión a través de proyectar realidades y concreciones. El patrimonio sólo es “auténtico” si tiene sentido en el presente y para el futuro.

Por último, se observa una necesidad perentoria de articular mecanismos de mediación entre ciudadanía, técnicos municipales de diferentes áreas y portavocías municipales. Hablamos en términos de mediación más que de participación porque hasta ahora la participación no ha tenido en cuenta el contexto y las relaciones sociales que encapsulan la realidad del municipio. Abrir este

tipo de espacios, una vez conseguidas las partidas presupuestarias, supone mejorar en términos de gobernabilidad y gestión del territorio.

De cualquier modo, sería pertinente que los promotores se preguntaran acerca de su grado de legitimidad social, pero también que reflexionaran acerca de los mecanismos para aumentar la vinculación y la participación social. Tanto si hablamos del sentido de pertenencia sobre el que bascula el campo patrimonial, como de las lógicas implícitas sobre las que se desarrolla, estamos en última instancia haciendo referencia a un proyecto que necesita de una fuerte adhesión social. Finalmente, para crear adhesión social, es urgente un cambio de perspectiva donde la sociedad civil no sea la receptora final de productos culturales, sino el eje desde el que se articulen las políticas patrimoniales.





Excm. Ajuntament de Sagunt